

Código virgo parte treinta " lluvia de abril primera parte"

Autor: Teulfelsaugen

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 04/04/2025

Idumea , año de 1779.

La sacerdotisa caminaba como si levitara, los cinco tripulantes subían una colina detrás de su anfitriona, delante de ellos estaba el gran templo de Aldebarán, al llegar a la cima la impresión inundó a De Valcis y al conde Karper cuando vieron las torres tal como estaban en el mapa, impresionado como un niño al ver un juguete se acercaron a las torres hasta encontrar la torre de virgo.

- Por fin, todos estos años de persecución, tortura y exilio, han dado los resultados esperados- dijo De Valcis mientras tocaba la torre con sus manos, de pronto karper le dice a De Valcis.

- ¡Mira ven rápido! el sacerdote camino hacia donde caminaba el conde, al llegar al lado de él, ve que al otro lado de la colina había un grupo de quince hombres de un metro y ochenta de estatura, todos con piel color gris, cabello canoso con túnicas blancas, sentados en la hierba ponían atención a un hombre que estaba al frente de ellos, de pronto todos miran al conde y al sacerdote y el hombre que estaba exponiendo se levanta y se voltea y mira a Karper y De Valcis, con gran impresión, descubrieron que el hombre que enseñaba a los quince humanoides era Aristóteles.

Concepción , jueves 24 de abril de 1997.

La mañana de ese día amaneció serena, el frío que había predominado desde a fines de marzo se cambió por un extraño aire tibio, la mayoría de los penquistas sabía lo que significaba, así que empezaron a acelerar sus labores y a las 15:07 minutos un gran temporal se dejó caer en la ciudad, el caos se apoderó de las calles, personas corriendo tratando de tomar un medio de transporte, el viento a momentos superaban los sesenta kilómetros por hora eso hacía que la lluvia cayera casi verticalmente, en la oficina de la fundación Walkirias cerraron a las 16 horas pero Fernanda y Francisco quienes pasado las 14 horas se marcharon hacia San Pedro de la Paz y a raíz de la inmensa congestión que se produjo en uno de los puentes de acceso a la capital penquista, demoraron su llegada a la casa de Fernanda pasado las 21 horas, al bajar del automóvil los dos mostraban rasgos de haberse mojado antes de resguardarse en el carro, los botines café de la economista estaban cubiertas de barro e igual los zapatos y pantalones de Francisco él estaba vestido con pantalón café los cuales tenían barro, camisa azul con su chaquetón negro con el cual se cubría la cabeza corrió hasta llegar a la entrada, con una sonrisa veía como Fernanda corría hacia él, vestida con una ajustada falda color gris, blusa color crema con su abrigo negro también cubriéndose la cabeza, llega hasta donde su asistente, los dos entraron a la vivienda.

-Fernanda gracias por ofrecerme tu casa para poder secarme pero en verdad solo deja tomar un taxi a mi casa-

- Y ¿ crees que encontrarás un automóvil vez lo difícil que me fue controlar mi auto? Tendrás que quedarte esta noche- Francisco quedó mirando a Fernanda y esta acotó.

- vamos cocinare para ti y veras que lo pasaremos muy bien- Francisco con una sonrisa respondió a la sonrisa picarona de Fernanda, cuando el reloj se acercaba a las 23 horas, los platos más el wok y los utensilios de cocinas sucios se amontonaban en el fregadero la lluvia junto al viento golpeaban con ímpetu las ventanas de la casa, un par de vasos estaban vacíos en el mini bar y la ducha hacía su leve sonido, en esta Fernanda se dejaba mojar los pechos mientras se afirmaba el cabello con una cola de caballo, luego se colocó una gorra de baño enseguida se volteó y ve que Francisco entra a la ducha desnudo, Fernanda sonríe y se volteó, y el asistente la abraza por detrás y las manos empiezan a frotar los pechos de la rubia, mientras que ella pone sus manos en la pared de la ducha como si estuviera siendo registrada por un policía

Fernanda que en su cama cabalgaba sobre Francisco hasta que detuvo un poco el ritmo y esto aprovechó el asistente para dejar se agarrar los duros y tonificados glúteos de Fernanda y empieza a tocarle los pechos pero Fernanda se agacha y comenzó a besar a Francisco este la abraza y la volteó y empieza a moverse como misionero los gemidos de ambos se entrelazadas en un suave canto, hasta que la rigidez de Francisco dio terminó al acto.

-¡ guau te pasaste Francisco, te pasaste! Dice Fernanda que después del acto sexual se volteó quedando boca abajo, Francisco sólo se sonríe. Pasada la noche Francisco se despierta de golpe

al ver la radio reloj de el velador mostraba las 06:07 minutos, aun estaba oscuro y al voltear ve que Fernanda no estaba, se sentó en la cama y por la puerta ve un haz de luz, se levantó y camino hacia la puerta, por el umbral de pronto escucha la voz de Fernanda quien conversaba con una voz masculina, trato de bajar la escalera pero la voz masculina dice.

- ¿ hay alguien acá?

- si un chico que me folle, pero esta durmiendo- en seguida unos pasos se aproximaba a la escalera, Francisco con gran sigilo vuelve a la cama, cuando el hombre ingresa al dormitorio ve a Francisco durmiendo boca abajo, cierra la puerta con llave y baja, Francisco abre la ventana, colocándose la camisa y calcetines se descuelga por la ventana cayendo y rodando se levanta y camina, por el ventanal ve a Fernanda vestida con la bata de levantar rosado y pantuflas blancas que caminaba junto a un hombre de un metro y ochenta de estatura, tez morena con la cabeza rapada vestido con pantalón gris y camisa color esmeralda, quien la abrazaba los dos caminan hasta llegar a un dormitorio pequeño, el hombre cierra la puerta, Francisco pudo abrir unos centímetros la ventana para escuchar.

- bueno Fernanda las cosas se pondrán feas para ti y Emilia Huidobro, Alpha Centauro esta muy ansiosos de ver resultados del código virgo y también inquietos por la desaparición de Emilia, ahora yo puedo ayudarlas para que Alpha Centauro dejen de sospechar y no se muevan y lleguen a esta ciudad, así que estoy dispuesto a aceptar la tentadora oferta que me presentaste- Fernanda sonrió

- bueno estas de suerte porque la oferta no ha caducado- dice la rubia.

Seguido el hombre alto le pone seguro a la puerta y cierra la cortina, Francisco se oculto, para suerte de él había un pequeño espacio entre el marco de la ventana y la cortina al asomarse ve al hombre sacándose los pantalones y procede a quitarse la camisa, Fernanda por su parte se saca las pantuflas y luego la bata mostrando sus pechos desnudos y se saca los calzones, Francisco al ver lo sucedido y como el cielo empezaba a chispear decidió entrar por la ventana del baño ya que siempre Fernanda lo dejaba abierto, al salir del baño, Francisco subió la escalera y se sentó en la cama, mientras escuchaba los gemidos de Fernanda, con el corazón dolido solo se tapó la cara.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Teulfelsaugen](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)